

(Llamado también hijo de la mañana)

Cuando se trata de revisar en concepto del mal, preguntando sobre su origen, causas etc., encontramos reacciones diferentes, desde aquellos que indican que simplemente no existen, hasta visiones bien organizadas que tratan de explicar aquello que es motivo de perplejidad y desconcierto.

Vemos el resultado de la obra del mal en sus terribles resultados de dolor, desolación, destrucción y finalmente la muerte, y nos preguntamos cómo puede existir todo esto bajo la soberanía de nuestro Dios cuya sabiduría, poder y amor son infinitos.

Es imposible explicar la existencia del mal, como también es imposible explicar la existencia del bien, ambos son una parte del inexplicable misterio. Pero sí, experimentamos sus resultados y decimos, que ambos tienen su única identidad.

Dios es el Creador, Dios es la vida, el Redentor del hombre: Dios es amor.

Y el mal, no crea vida, pero utiliza lo creado por Dios para destruirlo: es la muerte

Pero ambos comparten una característica única: Eternidad, como lo iremos demostrando posteriormente

Las Sagradas Escrituras nos dicen acerca de Jesús el Creador

Colosenses 1:15,16

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de él, y para él.

Nuestro amado Dios siendo vida pensó crear ángeles como habitantes en el cielo, que son los testigos de cuanto ocurre desde la creación misma de la tierra, formando parte de su gobierno y de esta manera crear la tierra y en ella al hombre.

Pero ante él estaba la existencia eterna del mal que en Las Escrituras se lo conoce como Azazel (Levítico 16:8 y 10), el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y satanás, el gran dragón, Diablo. (Apocalipsis 12.9) siendo su esencia básica su imposibilidad de crear porque es la muerte. A todo lo creado por Dios imita, usa, deforma, destroza etc. y finalmente su objetivo es: matar. Delante del hombre se arrastra sigilosamente como una serpiente tentándolo a pecar, el hombre cae en sus concupiscencias, peca y se pone bajo su gobierno y luego muere sin posibilidad de salvación.

Nuestro Dios paseaba por los bellísimos lugares de su cielo, (el cual el hombre no puede imaginar ni siquiera puede subir de su corazón), semejante armonía, resplandor y belleza, y pensaba como podría resolver la situación, del "hombre si pecaba" y pasó el tiempo allá en la eternidad hasta que logró darle "forma y vida" a su gran preocupación, puso en orden lo que exactamente planeo y le dio el nombre de Ley de los diez mandamientos que los encontramos en: (Éxodo 20: 3-17), Ley que es obedecida por los ángeles también

La ley cuya existencia se debe a la presencia real del mal, concebida en tres ángulos que se sustentan en el amor de Dios, el amor al prójimo y el amor a uno mismo, mandamientos que son eternos, porque Dios lo estableció así.

Salmos 111:7,8

Las obras de tus manos son verdad y juicio. Files son todos tus mandamientos afirmados eternamente y para siempre.

Primeramente, creo a los ángeles, y organizó su gobierno donde impera el amor y obediencia a la ley. Existe un arcángel Miguel, luego el ángel que está delante del trono de Dios que es un Querubín, también los otros querubines en sus diferentes acciones un sitio muy admirado ocupó Lucero, hijo de la mañana, querubín cubridor, protector, que su creación fue un acontecimiento muy especial y de mucho regocijo en los cielos, estos fueron creados en un número determinado, todos pertenecen a escalones de autoridad y designación y todos viven bajo el amor y la ley de Dios.

Muy pocas versiones llaman a Lucero, hijo de la mañana Lucifer.

Aclaremos lo que Las Escrituras nos dicen de ellos.

Hebreos 1: 7 ,14

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los serán herederos de la salvación?

Ciertamente de los ángeles dice: el que hace de sus ángeles espíritus y a sus siervos llamas de fuego.

Mateo 22:30

Porque en la resurrección no se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como ángeles de Dios en el cielo.

Marcos 12:25

Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en matrimonio, sino serán como los ángeles que están en los cielos

En el orden celestial se aprecia que los ángeles están agrupados por jerarquías como son los querubines, serafines y ángeles propiamente dichos.

Al crear al hombre, éste se constituiría en el sello de su creación, sería creado a imagen y semejanza de Dios con el propósito de que ellos poblarían la tierra.

También este hombre llevaría la imagen y semejanza de Dios, la semejanza exterior, como el carácter. Esta imagen se haría más evidente en términos de su naturaleza espiritual, y vendría a ser un ser "viviente" dotado de libre albedrío, una personalidad autoconsciente, y perfecta.

La ley de Dios sería como un muro de protección para el hombre que deseaba crear. Mientras él se mantenga perfecto y obediente o sea sin pecar contra Dios, estaría seguro en sus brazos y su compañía sería constante, se deleitaría en escuchar la voz de su amoroso Dios, quien bajaría junto a sus santos ángeles, y desde luego ellos cantarían, danzarían, jugarían, pasearían, trabajarían, conversarían y alabarían junto al hombre y su mujer, y desde luego la futura descendencia.

Pero se le presentó una preocupación mucho más difícil! Y si peca ¿se trataba de una desobediencia y muerte y debía de darle una solución imprescindible. Y se dijo: ¡El hombre que yo crearé gozará de libre albedrío, o poder de decisión! ¿Pero si el hombre gozando de su libre albedrío y la ley como su protección, decide atravesar ese muro y pecar? Ya no gozará de mi protección, se alejará de mi presencia, entrará en el campo de Satanás y morirá. ¡No habría solución! Dejará de existir para

siempre. Porque no puedo crear al hombre como un robot, tiene que enfrentar el derecho de elección entre lo bueno y lo malo, y discernir y luego obrar en consecuencia.

Levítico 10:10

Para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio.

Vemos ahora a nuestro amado Dios con La Ley escrita por él mismo, Ley inmutable, inalterable, infinita y eterna como él mismo, porque Dios no es como el hombre que puede cambiar sus leyes como le pueda favorecer, o según su requerimiento en diferentes ocasiones “lo que escribe con la mano lo borra con el codo”

Santiago 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto, descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Hebreos 1:8

Más del Hijo dice: Tu trono oh Dios: cetro de equidad es el trono de tu reino.

Hebreos 13:8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

Malaquías 3: 6

Porque yo Jehová no cambio; por esto; hijos de Jacob no habéis sido consumidos.

Nuevamente nuestro buen Dios entraba en diálogos introspectivos. Yo crearé al hombre y le dotare de libre albedrío, él debe decidir amarme o desobedecerme, ahora existe el mal o Satanás que no tiene nada de mí, es mi adversario, y tentara al hombre para que desobedezca y peque, transgrediendo así La Ley y llevándolo a la muerte. En ese caso ¡¡Cómo o qué podré hacer para rescatarlo de la muerte! ¿De qué manera puedo dar solución? Le di la vida, le di mi espíritu de vida, lo doté de espíritu de amor, espíritu de poder y espíritu de dominio propio.

Y en íntimo monólogo dijo: Solo la vida puede dar vida. Y....Yo ¡Yo soy la vida!

Fue cuando en su profunda y única sabiduría llego a la conclusión más profunda de su inefable amor y dijo: yo pondré mi vida para salvarlo de la muerte eterna y lo vestiré de inmortalidad, (solamente Dios es inmortal) de manera que pueda nuevamente vivir a mi lado. Y este plan lo llamaremos: El maravilloso plan de Salvación.

Para que el hombre fuera salvado y se mantuviera el honor de la ley, era necesario que el Hijo de Dios se ofreciera así mismo en sacrificio por el pecado. Fue así que el que no conoció pecado se hizo pecado por nosotros “Murió en el Calvario por nosotros. Su muerte muestra el maravilloso e inefable amor por el hombre y la inmutabilidad de la ley.

Nuestro amado Dios estaba profundamente conmovido. Escribió con su dedo La Ley de los diez mandamientos o La ley de Dios. Y también planeó y escribió el Maravilloso Plan de Salvación. No encontró otra mejor manera de proteger su creación ante la existencia eterna del mal.

Dios es el único inmortal.

1 de Timoteo 1:17

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén

1 Timoteo 6.16

El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Y los hombres y mujeres que resucitemos y seamos llevados al cielo en la primera resurrección seremos vestidos de inmortalidad.

1 Corintios 15:53 y 54

Porque es necesario, que esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad entonces se cumplirá la palabra: Sorbida es la muerte en victoria

2 Corintios 5:4

Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la muerte.

Estos textos nos van mostrando que solo Dios es inmortal y nosotros seremos vestidos o revestidos de inmortalidad condicional. ¿Por qué? Porque el mal, satanás, azazel también es eterno. Y por lo tanto existirá la posibilidad, desde luego mínima, de pecar.

Nuestro amado Dios, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto, ni le puede ver.

1 Juan 4.12

Nadie ha visto jamás a Dios.....

Juan 1:18

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Éxodo 33:20

Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no vivirá hombre y vivirá

De los textos leídos sacamos la conclusión de que a Dios no se lo puede ver, pues ante su luz, resplandor, y gloria caeríamos muertos, y para poderlo ver se torna en Jesucristo, nuestro amado Creador, que es la parte visible de Dios.

Solucionados los dos grandes conflictos, Dios Jesús, decide hacer su creación de ángeles y la tierra.

Creo los ángeles en un número determinado y planeo la organización de su gobierno en los cielos, y les dio (pensando como hombres) grados de querubines, serafines, y un arcángel llamado Miguel que significa "quien como Dios".

También creo al hermoso querubín cubridor, protector perfecto en sus caminos que era Lucero, hijo de la mañana, que Las Escrituras nos describen que su creación fue muy especial.

Nuestro amado Señor cerraba los ojos y se imaginaba ahora creando al hombre, conforme a su imagen y semejanza, pero “un poco menor” que los ángeles, el hombre lo crearía y formaría para procrear y henchir la tierra. Y nuevamente imaginaba cómo crear los animales sobre la tierra, el mar, y los que volarían, además de hermosos llanos, jardines, ríos, y lagunas y cascadas de aguas cristalinas. Pensaba en crear hermosos cielos llenos de galaxias, estrellas, planetas, constelaciones y mucho más que aún el hombre no ha descubierto, ni puede imaginar.

Eclesiastés 3: 11

Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios, desde el principio hasta el fin.

Una vez que establecido el Reino nuestro Dios, que resulto magnifico en hermosura, que sus ángeles se quedaban “boca abierta” ante la armonía, hermosura y belleza, con una población de ángeles perfectos y una obediencia racional a la ley para mantenerse perfectos y sin mancha, porque la ley los protegía a ellos también, o sea su Ley debía ser obedecida en los cielos y en la tierra. No está demás repetir que toda la creación de la tierra, y los ángeles de Dios es regida por su Ley de “Los diez mandamientos” y el universo por leyes físicas que Dios las estableció, y el hombre simplemente la descubre.

Nuestro amado Dios Jesús con alegría y mucho entusiasmo empezó la creación de los cielos y la tierra en una semana literal, la semana de siete días actuales. Y al sexto día creo y formó al hombre del polvo de la tierra y sopló aliento de vida en sus narices.

Para esto tenemos esta ecuación.

$P + E = AV$ polvo más espíritu de vida es igual a alma o ser viviente.

$AV - E = P$ alma o ser viviente menos espíritu de vida igual a polvo

Génesis 1: 31

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en grande manera. Y fue la tarde y la mañana de sexto día.

Nuestro amado Dios vio toda obra y quedo “súper” satisfecho, e inclusive admirado de que toda su obra salió ¿mucho mejor de lo que pensó? NO.... se admiró por la belleza de cómo quedó todo. Por eso La escrituras nos aclaran que fue “bueno en grande manera”.

Ahora el amor reflejado en la ley era el fundamento del gobierno de Dios, la dicha de todos los seres creados dependía de su perfecta conformidad con los grandes principios de justicia. Dios quiere que todas sus criaturas le rindan un servicio de amor y un homenaje de adoración que proceda de la inteligencia de su carácter. No le agrada la sumisión forzosa, y da a toda libertad para que le sirvan voluntariamente.

Nuestro Dios plantó hermosos árboles en ese bello huerto donde vivirían sus hijos y estaban cargados de exuberantes frutos, de suave fragancia, hermosos a la vista y sabrosos al paladar. Por todo lado la tierra estaba revestida de hermosos matices de verde mientras se veían hermosas, delicadas y fragantes flores de toda especie y de hermosos colores. Todo estaba creado y dispuesto por nuestro Señor con buen gusto y magnificencia.

En el centro de ese bello huerto plantó nuestro Dios dos árboles; estos eran: el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Y como sello de su creación, ahora estaban a su lado Adán y Eva, nuestros primeros padres de noble talla, facciones perfectas y hermosos, y simetría perfecta, esto en lo físico y espiritualmente también perfectos.

Eclesiastés 7:29 Versión Dios habla hoy 1983 versión popular.

Solamente he encontrado lo siguiente: Que Dios hizo perfecto al hombre, pero este se ha complicado la vida.

Nuestro amado Dios estaba listo para descansar ese su primer séptimo día de reposo junto a sus hijos y ángeles y entre ellos Lucero, a quienes llamó para que todos se regocijaran en ese día, además que ese día fue santificado para los ángeles y los hombres, en general para toda la creación

Génesis 2: 1-3

Fueron, pues, los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellas. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo, y reposó en el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo y lo santificó, porque en él reposo de toda la obra que había hecho en la creación.

Adán y Eva vivían muy dichosos en el Edén. Tenían dominio ilimitado sobre todo lo creado. Nuestro Señor le dio una primera tarea a Adán, y esta consistió en dar nombre a los animales.

Los ángeles y entre ellos Lucero bajaban, les aconsejaban que no se acerquen al árbol de la ciencia de bien y del mal, porque morirían. Este árbol representaba la Ley. Nuestro Señor en persona es lo primero que les había dicho, y ahora nuevamente los ángeles les repetían y esto sucedía frecuentemente.

Seguramente mucho tiempo pasaban en estas amonestaciones Dios y los ángeles.

El querubín Lucero visitaba a la pareja y siempre conversaba con ellos por largas horas y la pareja siempre admiraban su hermosura y amable conversación, en la cual se reflejaba el amor y fidelidad hacia su Creador, también lo conocían como “hijo de la mañana” y que era el principal de los querubines cubridores.

Eva siempre se encontraba ayudando a su esposo en las múltiples ocupaciones que Adán como administrador del bello Edén, debía cumplir, como diseñar otros jardines, más ideas de cómo ampliar el jardín, pensemos que él no sembraba simplemente un grupo de flores cambiaba de lugar, estar diariamente viendo los animales, jugando con ellos, todos en perfecta salud, admirando todo lo que Dios había creado para él y su amada Eva

Todo era gozo y paz en la tierra y en el cielo.

Cierto día Eva paseaba muy distraída por los hermosos parajes de su jardín y se sentó no muy lejos de su morada, y curiosamente se dijo: ¡lo único que habla de la

muerte es la transgresión de la ley de Dios! eso es curioso y cómo será la muerte o el estado de estar muerto. Pero soy perfecta, salida de las manos de Dios y hecha a su imagen y semejanza. ¡Soy perfecta! Como ¡Dios es perfecto ¡¿Puedo morir?

Y desechando esos pensamientos raros se levantó y volvió al lado de su esposo.

Pasado un tiempo llegó al mismo lugar y se acordó de esos pensamientos que había tenido tiempo atrás, ahora nuevamente se sentó y se puso a cavilar en esta ocasión sobre La Ley, y en tono de autosuficiencia empezó a ponerle ciertos "peros" a la Ley. Si soy perfecta no puedo morir, aunque Dios me dijo: Eva "ni lo toquéis" (o sea que no debía que pensamientos malos de pecado subieran a su corazón). Nuevamente decía: soy perfecta y nada puede pasarme, estoy sobre La Ley, siento que tengo restricciones innecesarias

En ese momento llegó un ángel, y la sacó de esos pensamientos diciéndole: Eva me gusta conversar contigo, pero no te encontré donde sueles estar siempre, caminando llegué aquí y te encuentro, siempre estas cerca de tu esposo y eso está bien, si quieres pasear por más lugares sería bueno que lo hagas con Adán para que así los dos planeen como poner más hermoso este tu bello hogar. Así conversando Eva y el ángel volvieron hasta donde se encontraba Adán, y este se alegró y alabaron los tres a Dios.

Eva después de un tiempo, tenía muy ocultos, muy reservados sus pensamientos, que ella misma no se daba plena cuenta de dónde nacieron o vinieron, tenía una pelea interior muy grande y desconocida. Soy la imagen perfecta de Dios; y si yo pudiera obtener un lugar "como Dios" en esta tierra, "No moriría". Existe algo muy profundo en estos mis pensamientos. Dios me dice moriré si transgredo La Ley y pienso que eso podría cambiarse, ya lo pensaré, pero casi afirmo que no moriré, sino que seré como Dios ¡que grandioso! Conoceré el bien y el mal y podré imponer mis deseos o mis.....leyes.

Cierto día Lucero vino a conversar con ella, y después de un tiempo de charlar, Eva no pudiendo aguantar más su terrible secreto le hizo partícipe de sus pensamientos

Lucero este Querubín hermoso, e inteligente la escuchó y con argumentos sólidos y dentro del contexto de La Ley de Dios la sacó de esos sus pensamientos que de forma sutil la alejaban de La Ley y el gobierno de Dios.

Lucero le dijo: Eva, ustedes y nosotros los ángeles estamos sujetos a la divina Ley de Dios que es a la vez el reflejo de su carácter, todo amor, esta Ley está representada en el árbol de la vida, es la que también nosotros guardamos. Todo eso entiendo, "entiendo" dijo Eva en tono de desacuerdo, Lucero le recalcó cuida tus pensamientos y tu vida de pecar contra Dios, porque ya sabes morirás, y caminando volvieron donde Adán, y Lucero los dejó y así terminó su conversación.

Por algún tiempo más, Eva ocultó más profundamente sus verdaderos fines bajo la apariencia de respeto y obediencia a Dios. satanás con mucha paciencia esperó y ahora trabajaba en el corazón de Eva, la alagó animando en ella la exaltación de sí misma, y ella fue alimentando esos malos pensamientos.

Cierto día Eva conversando con su esposo le dijo: Adán, tengo un plan que hace mucho estoy pensando cómo solucionar: Mira Adán, somos perfectos y hechos a la imagen y semejanza de Dios, tenemos este jardín a nuestra administración, lo tenemos todo, y como perfectos que somos "no podemos morir" porque también Dios es perfecto. Pienso que podemos ser dioses (somos parte de Dios y por tanto

somos dioses) aquí en este lugar, pondremos nuestros propios deseos de mejorar, y gobernar, esta tierra, y de este modo ayudaremos a nuestro Creador.

Adán la miró con extrañeza, y después de un momento largo le dijo: ¿Quién te dio esa inteligencia?’ pues yo nunca me puse a pensar en cosas extrañas, pero ahora me suenan agradables “si tienes razón” jamás lo había imaginado, ni se me subió al corazón “tener la capacidad de legislar y gobernar”. Somos perfectos y seguiremos adquiriendo más sabiduría y gobernaremos mejor, y así transgredieron la ley, cambiando Dios su Creador por satanás su destructor. El mal había triunfado. Fue el momento que Adán y Eva transgredieron la ley de Dios y quedaron sujetos a la muerte. Ellos transgredieron el primer mandamiento “no tendrás dioses ajenos delante de mí”.

En los cielos se proclamó alarma rápidamente, todos se enteraron de la caída de sus amados hermanos y compañeros, fue el primer síntoma del mal “el dolor” que experimentó toda la creación.

Si satanás se hubiese presentado en su verdadero carácter, habría sido rechazado inmediatamente, ya que Adán y Eva habían sido prevenidos contra este enemigo “la muerte”

Si Eva hubiera rehusado entrar en estos primeros pensamientos que ni ella misma los entendía después, se habría salvado, pero se aventuró a entrar más en esos pensamientos que la fueron envolviendo y fue víctima del mal. Llegó a pensar que Dios no quería decir lo que les había dicho; “moriréis”, sino que así les otorgaba la libertad y que podía ganar más sabiduría, ascendería un grado más alto de existencia “seré como Dios” y gobernaré con mis propias leyes. Se deleitó en una libertad imaginaria.

Dios amó tanto a sus hijos que no los desamparó, sino que les hizo la promesa, de que al morir ellos. Su único Hijo, Daría su vida para resucitarlo y salvarlos de la muerte eterna. A esto llamamos “El maravilloso Plan de Salvación” y se inició también el conflicto de los siglos (conflicto entre el bien y el mal) (Dios y satanás su adversario)

Sabemos ahora, que toda la argucia que empleó satanás, no fue solamente para matar a nuestros primeros padres, sino que sabía que, si ellos pecaban, entonces Adán y Eva abrirían la puerta para matar a Dios y alzar en rebelión a los ángeles.

Esta fue la primera vez que en los cielos entró la tristeza y el dolor, y la tierra se inficionó del mal, empezó a morir la vegetación primera y luego brotaron cardos y espinas, Adán debió trabajar muy fuerte, hasta el sudor para poder alimentarse y Eva tuvo dolor para dar a luz y también empezaron las enfermedades.

Lucero, y todos los ángeles del cielo no comprendieron el pecado de Adán y Eva, nadie se atrevía a comentar el desprecio por La Ley de Dios, su desobediencia, y ahora les tocaría mirar desde los cielos la desventura del hombre. Ya no podían bajar y conversar con ellos, Dios, aunque no los visitó más, no los dejó abandonados y la entrada al jardín estaba custodiada, no podían entrar en él.

Dios envía a sus ángeles como mensajeros para comunicarse con los hombres.

Lucero o lucero de la mañana, era el primer querubín, se especula que cubría el propiciatorio, santo y sin mancha, era el más exaltado en honor y gloria entre los habitantes del cielo. Era amado y honrado, empleando todas sus facultades para beneficiar y para glorificar a su Hacedor. Era el gran compositor y director del coro de

ángeles, realizaba ensayos y luego presentaciones hermosísimas para deleitar el corazón de Dios. Sus vestiduras eran hermosas más que de todos los ángeles, y su hermosura y porte un primor. Cada día reunía por grupos a los ángeles para hablar de La Ley y repetirla, eso fortalecía y vigorizaba sus espíritus. Lucero junto con los ángeles observaban desde los cielos la tragedia que vivía el hombre, sentían pena y gran dolor se apoderaba de sus corazones puros y santos.

Desde la caída de nuestros primeros padres, Satanás luchó fuertemente porque la promesa de la redención del hombre no sucediera, impulsó en varias ocasiones al pueblo de Dios a olvidarse de su único Dios de adoración, y llevarlos a la idolatría, Dios mediante sus profetas los amonestaba a cambiar sus vidas y que se parasen en los caminos antiguos de obediencia y que caminasen por ellos, pero el pueblo aguijonado por satanás los asesinaba. Así con el tiempo con las culturas dominantes en los tiempos y especialmente al final con las culturas griegas, unos 600 años antes del nacimiento de nuestro Señor, cuando irrumpen en el escenario los primeros "filósofos griegos" posteriormente bordeando el 400 antes de Cristo y con la asistencia de los escribas, fariseos, saduceos, sacerdotes a la escuela alejandrina, habían influenciado tanto en su religión que ya no esperaban al Mesías, sus sacrificios del cordero sin mancha, mañana y tarde se tornaron en parte de sus costumbres, ritos y tradiciones.

Juan 1: 9-11

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

El dolor se apoderó de los ángeles cuando su gran Dios Jesús, les anunció que tenía que hacerse hombre y nacer de una mujer, luego crecer y empezar a dar testimonio de las escrituras, predicar arrepentimiento a la gente, y así entender el motivo de su sacrificio, para luego morir para recuperar al hombre de la muerte.

Los ángeles se ofrecieron dar su vida en lugar de su Dios y Creador, pero entendían que solo el que dio vida al hombre podía rescatarlo.

Lucero escuchaba las conversaciones de los ángeles y su corazón se conmovía, y para sacarlos de ese momento penoso, les ordenaba reunirse, cantar, alabar y adorar a Dios.

Llegó el tiempo y momento, alrededor de 4000 años desde la creación, que Jesús milagrosamente entró en el vientre de la joven, santa y virgen María.

Parte de Dios, como Dios Jesús vino y la otra parte de él quedó en el cielo, como Padre, pero los dos son un solo Dios, en diferentes cargos si se los puede llamar así, también Jesús se manifiesta como el único Arcángel Miguel. Ahora como a Padre en los cielos y Jesús nuestro Salvador en la tierra. Jesús es la parte visible de Dios, porque Dios es Espíritu. A Dios como Espíritu nunca nadie lo vio, eso se hace extensivo a los ángeles. Pero si se puede escuchar su voz y sentir su poder mediante su Espíritu Santo.

En ese tiempo Jesús vivía en el mundo, predicando el arrepentimiento de pecados, de manera que muchos más pudiesen ser salvos, y día a día se preparaba para el día de su sacrificio.

satanás intervino en muchos acontecimientos para desanimar a Jesús e inclusive matarlo a su manera, no como estaba escrito en las profecías. De muy niño Satanás usó a Herodes para perseguirlo y matarlo, pero un ángel lo puso bajo custodia y la indiferencia con que se refirieron a los rollos de la profecía los maestros judíos airó al celoso tirano y como él solo quería ser el rey mandó a matar a todos los niños menores de dos años en la esperanza de alcanzar al niño Jesús.

Sus hermanos, como se llamaba a los hijos de José, se ponían del lado de los rabinos, insistían en que debían seguirse las tradiciones como si fuesen requerimientos de Dios, hasta tenían el precepto de los hombres en más alta estima que las palabras de Dios, es decir, no lo aceptaban como su Salvador, eran instrumentos del mal para poner dolor y desánimo en el corazón tierno de Jesús.

Jesús, después de haber estado predicando y sanando casi todo el día, y después de haber despedido a la multitud, apresuradamente fue llevado por sus discípulos a una barca. Nuestro Salvador estaba por fin aliviado de la presión de la multitud, y, vencido por el cansancio y el hambre, se acostó en la popa del barco y no tardó en quedarse dormido. Satanás levantó una tormenta hasta casi hundir la barca y así ahogar a Jesús. Mas Jesús despertando reprendió la tormenta diciendo. “calla y enmudece”

Cuando Jesús fue a Nazaret donde se había criado, entro en la sinagoga y empezó a leer el libro del profeta Isaías, donde se hablaba de la condición y obra del Mesías, y al afirmarles que:” hoy se ha cumplido esta escritura delante de vosotros” muchos se maravillaban de las palabras que salían de su boca, y decían el uno al otro ¿No es este el hijo de José? Pero mucho de ellos se llenaron de ira por sugerencias de Satanás, he echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta la cumbre del monte, para despeñarle. Más los ángeles cuidaron de él, porque aún no era su tiempo.

Satanás en la tentación había ofrecido el dominio de mundo a condición de que abandonase la senda de la humillación y del sacrificio, nuestro Señor le contestó siempre con un “escrito está” en otra ocasión presentó la misma tentación a Pedro, tratando de fijar la mirada de Pedro en la gloria terrenal, a fin de que no contemplase la cruz hacia a la cual Jesús deseaba dirigir sus ojos, así por medio de Pedro, Satanás volvía a apremiar a Jesús con la tentación. Pero Jesús no le hizo caso, Satanás se había interpuesto entre Pedro y su Maestro, a fin de que el corazón del discípulo no fuese conmovido por la visión de la humillación de Cristo en favor de él. Las palabras de Jesús “quítate de delante mí, Satanás” no fueron dirigidas a Pedro sino a aquel que estaba a su lado tratando de separarle de su Redentor.

Diremos pues que fue Satanás que impulsó al mundo a rechazar a Cristo. Este príncipe del mal hizo cuanto pudo y empleó toda su astucia para matar a Jesús, pues vio que la misericordia el amor de nuestro Salvador, su compasión y su tierna piedad estaban representando ante el mundo el carácter de Dios. El enemigo discutió todos los asertos del Hijo de Dios y empleó a los humanos como agentes suyos para llenar la vida de Jesús nuestro salvador de sufrimientos y penas. Los sofismas y las mentiras por medio de los cuales trató de impedir la obra de Jesús, el odio manifestado por los hijos de rebelión, sus acusaciones crueles contra a Aquel cuya vida se rigió por la bondad sin precedente, todo provenía de un sentimiento de maldad profundamente arraigado, que estallaron en el Calvario contra el hijo de Dios, mientras gran parte del cielo miraba en silencioso horror.

En algún tiempo antes de la muerte de nuestro Señor, Dios:

Job 4: 18

En sus siervos no confía. Y notó necedad en sus ángeles

Job 15:15

He aquí, en sus santos no confía, y ni aún los cielos son limpios delante de sus ojos.

Nuestro Dios notó necedad en los cielos, o sea una estupidez, majadería o idiotez, esto no necesariamente pecado, pero sí una nota discordante para la armonía de los cielos.

El querubín Lucero, era el principal de los querubines, santo e inmaculado, y los incesantes rayos de gloria que envolvían al Dios eterno, caían sobre él.

Ezequiel 28. 12-19

Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile. Así ha dicho Jehová el Señor; Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado en hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste, de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro, los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste, en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos, desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de contrataciones fuiste lleno de iniquidad y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios y te arrojé de entre las piedras de fuego, oh querubín protector. Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, rompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojé por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron entre los pueblos se maravillarán sobre ti, espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

En este querubín, perfecto, santo, llenos de sabiduría y hermosura, se levantaron pensamientos raros en su corazón, pero él las rechazaba una y otra vez, y alejado arrodillado y meditando pasaba tiempo hasta que esos pensamientos sugeridos por Satanás parecían vencidos.

Pero más tarde pensó diciendo: Jesús ahora es hombre y deberá morir por el hombre y con su resurrección lo habrá recuperarlo de la muerte eterna, con la posibilidad abierta para el hombre de hacer una vida de arrepentimiento y obediencia a La Ley y así estar capacitado para la vida eterna. Ahora, no hay quién en la historia del hombre, que después de morir haya resucitado, solo el poder de Dios, puede hacerlo. Y Jesús es hombre.... y se quedó pensando.... y si satanás lo retiene en la muerte?..... porque Jesús muerto estará en su poder.....

El hombre seguirá siendo el mismo, necesita otro sistema de gobierno.....La Ley de Dios para el hombre, creo que es demasiado.....y para mí?.....nuevamente pensó que eran necedades y llamaba a los ángeles a alabar y cantar y cantar por largo tiempo, así volvía a tener paz, pero los ángeles entre ellos el ángel Gabriel, se le acercaba y conversaba con él, acerca de asuntos concernientes a los cielos, le

aconsejaba que por ocasiones estaba dejando sus responsabilidades y le reiteraba la obediencia incondicional a Dios.

Pero satanás insistió y recurrió a la razón de Lucero con la presentación de grandes y elevados temas, le deleitó los sentidos con escenas que le cautivaron y conquistó sus afectos por medio de imágenes de poder. Excitó su imaginación en sublimes arrebatos que lo llevó a enorgullecerse tanto en su propia sabiduría, que en el fondo de su ser desprecio La Ley de Dios, su corazón estaba engreído porque se sabía hermoso, y según él eterno, perfecto y santo, pero esa sabiduría animal, carnal, terrenal se levantó la idea de que Jesús era realmente hombre y que al morir no se levantaría más, y que él podría ser como Dios.

Este gran querubín Lucero, hijo de la mañana, convencido del mal, poco a poco abandonó su lugar de responsabilidad, empezó a trabajar con misteriosa reserva, y por algún tiempo ocultó sus verdaderos propósitos bajo una aparente reverencia hacia Dios.

Los ángeles reunidos para los ensayos corales y musicales del cielo, lo esperaban por mucho tiempo y él no asistía, aludiendo que sufría por ver cómo sufría Jesús como hombre en la tierra,

En las reuniones celestiales donde Lucero encabezaba los estudios sobre La Ley, tampoco asistía

Lucero valiéndose de la leal confianza depositada en él por los seres celestiales que estaban bajo sus órdenes, empezó a inculcarles insidiosa y astutamente, en sus mentes su propia desconfianza y descontento

Muchos ángeles que lo oían expresarse no lo entendían y le rogaban que abandone esos pensamientos, que Dios Todopoderoso es celoso.

A este hermoso querubín le llevó tiempo convencer a los ángeles, este ya astuto querubín que abrió entrada a satanás en su vida, por escuchar la voz zigzagueante de la serpiente antigua o satanás, y aceptar sus sugerencias, entrando en contratos y convenios con él, que más tarde lo llevarían a la muerte, aunque al principio no entendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos, ahora los acariciaba con todo su ser, inducía a sus oyentes a que expresaran sus sentimientos, luego cuando así convenía a sus intereses, repetía esas declaraciones en prueba de que los ángeles no estaban del todo en armonía con el gobierno de Dios.

Aquel hermoso querubín Lucero lleno de sabiduría, que paseaba por el Edén y buscaba a Adán y Eva para amonestarles y enseñarles la plena obediencia a Dios y que siempre debían estar sometidos bajo la voluntad de Dios, que de eso dependía no pecar, ahora ya había olvidado lo que él mismo predicaba, la idea del poder lo cegaba.

Isaías 14: 12,13

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte, sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

La armonía que reinaba en los cielos nunca había sido interrumpida ¿porque ahora se levantaba la discordia? Los ángeles leales y obedientes solo podían ver terribles consecuencias, recordaban la tragedia que pasó con Adán y Eva y se llenaban de dolor y espanto, por eso que con fervientes súplicas aconsejaban a los descontentos renunciasen a su propósito y se mostrasen fieles nuevamente a Dios mediante la fidelidad a su gobierno y su ley, y les preguntaban ¿acaso hay mayor felicidad que la que vivimos?

Nuestro Señor Jesús dijo una profecía, pues sabía lo que estaba sucediendo en los cielos y la consecuencia sería:

Lucas 10:18

Y les dijo: yo veía a satanás caer del cielo como un rayo.

Y más tarde después de alrededor de casi dos y medio años, Satanás bajó del cielo después de sembrar el descontento en la tercera parte de ángeles y el querubín Lucero como su líder, quienes serían llevados a la muerte, después de su pecado de rebelión contra Dios.

Lucero, hijo de la mañana desechando con desdén los argumentos y las súplicas de los ángeles leales, los tildó de esclavos engañados y anunció que desde ese momento no se sometería más a esa violación de los derechos de sus asociados y de los suyos propios.

Programó así su gobierno diciendo: haré mi trono al norte de los cielos, y seré como Dios, mi ley será de libertad, cada uno debe obedecer los dictados de su propia voluntad, y gobernaré los cielos y también porque no, la tierra, tengo cualidades y los instrumentos necesarios para hacer que la humanidad acepte mi gobierno.

Lo que olvidaba el gran querubín es que era un ser creado por Dios y que su eternidad dependía de su absoluta obediencia a La Ley de Dios, pues si pecaba moriría, pero el orgullo de su propia gloria, lo cegó y le hizo desear supremacía sobre todos, con tremenda habilidad sofista (inspirada por el cuerno pequeño descrito en Daniel 8), hacía creer a los ángeles que la conmoción creada estaba diseñada para lograr el bienestar de la comunidad, cuando en realidad estaba en pos de los deseos de su propia amarga y narcisista voluntad.

Aquí en la tierra se acercaba la Pascua, del año 33 y una semana antes nuestro Señor por última vez predicó en el templo, él sabía que su hora se acercaba y como rito de observancia nos dejó la Santa Cena, la que hacemos cada cierto tiempo.

En algunas iglesias la hacen cada semana, otras cada mes, tres meses, cada año, no existe una fecha indicada para ella. Y cada que participamos recordamos la muerte de nuestro Señor, su resurrección y su pronta venida.

1 Corintios 11: 23-26

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad y comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo, tomó también la copa, después de haber cenado diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en

memoria de mí. Así pues, todas las veces que comiereis y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anuncias hasta que Él venga.

EL reloj marcaba las 3 de la tarde de un fatídico viernes, cuando nuestro Señor Jesús murió. Se cumplió la profecía, el Santo dio su vida por nosotros pecadores *en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia (Efesios 1.7)*. El cumplimiento del Plan de Salvación, fue el detonante para que el gran querubín Lucero se proclamara en abierta rebelión, junto a su ejército de desobedientes y rebeldes ángeles se declararon en abierta rebelión contra el gobierno de Dios. Se iniciaron las terribles 37 horas que duró la muerte del Salvador, tiempo en el cual el querubín rebelde junto a sus adeptos que conformaban una tercera parte del ejército del cielo. Intentó establecer su reino en el aquilón **Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte (Isaías 14.13)**

“La sangre no llegó al río”, No se registró una lucha cruenta, Al final de las 37 horas cuando el cielo había sido conmocionado por la actitud rebelde y soberbia del querubín Lucero y sus seguidores, en la mañana del tercer día nuestro Señor resucitó y volvió a los cielos. Dice el registro bíblico:

Juan 20. 11-17

Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro, y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: mujer ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí, mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime donde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo. ¡María! Volviéndose ella le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir Maestro). Jesús le dijo. NO me toques, porque aún no he subido a mi Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Mateo 28 1-6

Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removi6 la piedra y se sent6 sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardias temblaron y se quedaron como muertos. Más el ángel, respondiendo dijo: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

El Ap6stol Juan nos afirma que cuando nuestro Señor Jesús resucitó fue a los cielos y en pleno ascenso, los ángeles le dieron la tan ansiada bienvenida. La Santa Palabra registra de la siguiente manera la desbordante alegría que se produjo

Salmos 24:7-10

Alzad oh puertas vuestras cabezas,

Y alzaos vosotras puertas eternas.

Y entrará el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria?

Jehová el fuerte y valiente,

Jehová el poderoso en batalla.

Alzad oh puertas vuestras cabezas,

¿Quién este Rey de gloria?

Jehová de Y alzad vosotras, puertas eternas,

Y entrará el Rey de gloria

los ejércitos,

Es el Rey de la gloria.

Fue tan gloriosa la glorificación y alabanza que se escuchó en el universo, que Lucifer y sus ángeles quedaron estupefactos por unos momentos, luego la furia se apodero de ellos e intentaron atacarle, más en ese momento la presencia y la gloria de Jesús los mató y fueron sacados de los cielos.

Apocalipsis 12: 7

Después hubo gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón, y luchaban el dragón y sus ángeles.

El dragón, satanás, la serpiente antigua o azazel, junto al Lucero y sus ángeles luchaban una tremenda lucha espiritual, contra el Arcángel Miguel y sus ángeles. Sabemos y entendemos que Arcángel Miguel es otra a función que desempeña Nuestro Señor Jesús, en esta ocasión está como comandante del ejército de los cielos.

Y ¿cómo sucedió esto?

Isaías14: 11, 19

Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas, gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

Pero tú eres echado de tu sepulcro, como vástago abominable, como vertido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura , como cuerpo muerto.

Ezequiel 28.19

Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillará sobre ti, espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

Judas 6

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.

2 de Pedro 2:4

Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, arrojándolos al infierno, los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio.

Apocalipsis 12: 4, 9

Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo.

Ezequiel 28.8,18

Al sepulcro te harán descender, y morirás con la muerte de los que mueren en medio de los mares.

Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

El resultado final del trabajo de satanás o el dragón, sobre el querubín Lucero y la tercera parte de los ángeles rebeldes fue la muerte y quedan retenidos en espera del juicio final. Se cumplió la sentencia: “Morir morirás”.

Y fue lanzado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero, fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

A través de este relato, mi propósito ha sido el de establecer que el pecado; como sostienen la mayoría de las iglesias cristianas y aún la musulmana, no se originó en los cielos, sino en la tierra.

La Ley es universal y eterna como lo es Dios, ésta es la revelación de su carácter y es el pilar fundamental de su gobierno y la puso Dios a causa de la existencia eterna del mal, que se levanta como un muro que nos protege de las asechanzas del mal.

A Lucero se lo acusa de pecado, pecó contra Dios, quiso ser como Dios. y el pecado es la transgresión de la ley. 1 de Juan 3:4

No es el gran querubín Lucero, hijo de la mañana, el que se convirtió en satanás y que además es el origen de mal, o que en él se originó el mal, simplemente se convirtió en un instrumento del mal para revelarse contra su Creador y Dios único.

Ya hemos demostrado que el mal como satanás, azazel, dragón, la serpiente antigua, diablo es el nombre del mal y este es eterno.

Lucero y la tercera parte de los ángeles están muertos, la expresión “encerrados en prisiones de oscuridad”, se refiere a la muerte o sepulcro, muertos hasta el día del juicio, pero ellos resucitarán en la segunda resurrección que es de condenación. Ellos

vivían porque el espíritu de vida de Dios estaba en ellos, hasta que fueron encontrados en ellos maldad y pecaron

Isaías 65:20

No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla, porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

Traducción del nuevo mundo, leemos Isaías 65:20

Ya no llegará a haber en aquel lugar un niño de pecho de unos cuantos días de edad, ni un viejo que no cumpla sus días, porque uno morirá como mero muchacho, aunque cuente con cien años de edad; y en cuanto al pecador, aunque cuente con cien años de edad se invocará el mal contra él.

Estos versículos nos muestran una vez más que seremos vestidos o revestidos de vida eterna, pero dependerá de cada uno de nosotros no escuchar las sugerencias de satanás.

Que lo que hemos leído en este relato nos ayude a saber y conocer contra quien debemos luchar con todas nuestras fuerzas para salir más que vencedores y llegar a una obediencia incondicional a nuestro amado Señor, quien por el inmenso amor con que nos amó dio su vida para rescatarnos.

Apocalipsis 22: 20-21

.....Ciertamente vengo en breve. Amén, si, ven, Señor Jesús. La gracia de Dios sea con todos vosotros. Amén.

.